



Fernando Ailton Maldonado Hernández

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Ensayo Primer Parcial

Interculturalidad y Salud I I

2° C

PASIÓN POR EDUCAR

Comitán de Domínguez Chiapas a 17 de marzo de 2023.

Más allá de lo que se cree o se considera el ser indígena sin ser parte de una comunidad, el verdadero significado de serlo, no solo se trata de explicar únicamente a través de la percepción que tenemos a simple vista; son personas con historia que están fuertemente vinculadas a la naturaleza. La resistencia que los pueblos indígenas han demostrado a lo largo de la historia ha sido tanta que hasta el día de hoy se conservan sus usos y costumbres. En los Altos de Chiapas podemos encontrar comunidades que siguen vivas a pesar de estar contaminadas o rodeadas por otras ideologías, sin embargo, se conservan y prevalecen con orgullo de sus raíces. El termino comunidad, para ellos es más significativo pues su propio concepto establece que son una sola alma. Pensar diferente de lo que la comunidad cree puede significar un peligro, demostraría tener ideas contaminantes que puedan afectar la convivencia y alterar el orden que se mantiene dentro de la comunidad. La comunidad indígena a pesar de tener una cosmovisión muy diferente a la típica cosmovisión urbana que se maneja en grandes ciudades, es producto del colonialismo, aunque no directamente de modo que a pesar de la época precolombina siguen teniendo su propia ideología, entonces se concluye que es una fusión de ambas concepciones de la vida. El lenguaje y la vestimenta son dos factores muy importantes a la hora de identificar a un representante de una comunidad de otra, la vestimenta les da ese símbolo de autenticidad y pertenencia, sus colores y bordados son únicos entre comunidades para distinguirse y simbolizan lo que representa a su comunidad. Las castas conformadas por diferentes razas (españoles, indígenas y negros), además de una combinación de material genético, produjo diferentes líneas de descendencia y con ello un sistema amplio de mestizaje. Ladinos e indígenas coexisten diariamente, reconocer a uno de otro es sencillo cuando se es buen observador, y sus ideas son por parte del estado y para la otra parte de la cosmología maya. Entre sus principales usos y costumbres encontramos el tequio que se destaca por ser una forma obligatoria de participar para ayudar en la comunidad. La persona encargada de representar a su comunidad ante otras debe tener características de liderazgo, el sistema de cargo otorga al líder responsabilidades cívicas y religiosas; Tzotziles y Tzeltales tienen un centro ceremonial y político donde se alojan justamente los funcionarios públicos. Alguacil o topil, Mayordomo, Regidor, alcalde, son las categorías en que se dividen los cargos. Las visitas en los sueños por señores (Totilmeietik) a los médicos locales es una señal o iluminación de que la medicina es el camino que deben tomar y dedicar sus vidas puesto que son elegidos por una fuerza mayor. La globalización cultural es responsable de la imitación de formas de comportamiento en algunas regiones. La modernidad es un fenómeno que no podemos evitar, más bien, es cuestión de aceptación.

Si nos remontándonos hasta el antiguo Egipto, encontramos el uso de la arcilla con fines terapéuticos y no solo eso, era también usada para embalsamar y momificar los cuerpos. Su uso en la medicina fue para tratar heridas de la piel, inflamaciones y algunas enfermedades internas. El Centro Nacional para los Estudios Científicos de Italia reveló datos de la composición de la arcilla: Sílice, alúmina, hierro y titanio. La aplicación de la arcilla con fines médicos recibe el nombre de Fangoterapia. Los griegos también conocían de los beneficios que aportaba la arcilla, en la tierra de Lenos, que es una isla en el mar Egeo, era abundante. En Roma, Plinio el viejo reveló como se utilizaba la arcilla; la secaban y la mezclaban con trigo, para tratar afecciones gástricas. El uso de la arcilla fue tan conocido por todo el mundo que hay registros de su uso en: Arabia, El Tíbet, Malasia y Filipinas por mencionar algunos. El abate Kneipp dedicó su vida a las terapias de recuperación en base a la arcilla, plantas y agua. Juilius Stumpf usó la arcilla para experimentar en pacientes enfermos de cólera asiática. A los soldados franceses durante la primera guerra mundial se les daba arcilla mezclada con mostaza para combatir la disentería y se le llamó “la mostaza de los combatientes”. En Alemania aún es común el uso de la arcilla y se usa en curas termales. En China, la ho-tzu o tiza arcillosa, se utiliza en el proceso de elaboración de porcelanas. Cada cultura encontró diferentes métodos para explotar los beneficios de la arcilla de acuerdo a las necesidades e ingenio de cada una de ellas. Hasta el día de hoy, es común usar arcilla tanto como para fines médicos, como otros. Pasando a otro tipo de terapia, encontramos que el agua tiene muchas propiedades físico-químicas que le confieren una capacidad terapéutica muy importante. Los diferentes tipos de agua tienen diferentes propiedades y para brindar el mejor tratamiento hay que buscar la más útil para tratar la afección, estas son las aguas profundas que tienen propiedades mineromedicinales y las aguas superficiales (mantos freáticos), podemos obtenerla por medio de manantiales. Existen cuatro efectos del agua que se usan con medidas terapéuticas y son, el efecto mecánico, el térmico, el efecto general y el psicológico. El primero de estos se divide en dos: factores hidrostáticos que se trata de sumergir el cuerpo del paciente y entre sus beneficios esta la asistencia a la movilización activa en caso de debilidad muscular. Los factores hidrodinámicos donde se aplica la resistencia al agua y podemos obtener beneficios que aumentan el trabajo muscular y la resistencia. El efecto térmico de acuerdo a la temperatura del agua puede tener efectos estimulantes, sedantes o relajantes. El efecto general pone al individuo en fase de respuesta favorable para aumentar su capacidad de defensa. El efecto psicológico induce al movimiento que en condiciones fuera del agua el cuerpo no puede llevarlas a cabo. La balneoterapia (diferentes

tipos de baños), los baños parciales (para partes específicas del cuerpo), la balneocinesiterapia e hidrocinesiterapia (inmersión completa en el agua) y las duchas (a chorro y de temperatura específica) son técnicas hidroterápicas de la hidroterapia general mientras que las compresas (húmedas y secas) y los baños (de turbina, con chorros y de contraste) son técnicas de hidroterapia local. Por supuesto también existen contraindicaciones donde no se recomienda este tipo de terapia a personas con artritis infecciosa, cardiopatías descompensadas, bronquitis crónica descompensada, cirrosis y diarreas, cualquier herida abierta, dermatología (micosis y dermatitis aguda), epilépticos no controlados y síndromes coreicos e hipertensión arterial y varices. De esta manera podemos ver como la interculturalidad nos permite tener un enfoque más amplio sobre la aceptación y el respeto a las culturas y técnicas terapéuticas que para muchos no resulta beneficioso puesto que considerar que es mejor acudir directamente a las unidades de salud. La formación profesional del médico debe abarcar estos campos de conocimientos para ofrecer un mejor trato y beneficiar la relación médico-paciente.

Bibliografía

Bourgeois, P. (2016). El extraordinario poder curativo de la arcilla. *dve agency*.

Díaz, S. I. (2010). MODERNIDAD ALTERNATIVA: MEDICINAS LOCALES EN LOS ALTOS DE CHIAPAS. *Nueva Antropología* , 11-31.

Hidroterapia. (s.f.). *luisbernal.es*, 1-7.

Peralta, H. G. (2005). LOS USOS Y COSTUMBRES EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS DE LOS ALTOS DE CHIAPAS COMO UNA ESTRUCTURA CONSERVADORA. *Estudios políticos Núm. 5*, 121-144.